



BOLETIN OFICIAL
ECLESIASTICO
DEL
OBISPADO DE MALLORCA.

EL ARZOBISPO Y PRELADOS DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA
DE VALENCIA AL CLERO Y FIELES ENCARGADOS

Á SU RESPECTIVA SOLICITUD PASTORAL.

Agravándose cada día y siendo angustiosa por momentos la situación de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, los Prelados católicos estamos en el perentorio deber de informar á nuestros hijos en Jesucristo de lo que está pasando en la capital del Orbe cristiano con escándalo de la religión, con daño de las costumbres públicas y con visible detrimento de la equidad natural. Pues sucediéndose unas á otras las agresiones, las injurias y las amenazas, ni siquiera hay observancia de respeto y de educación hácia los sepulcros. Lo mismo las sagradas Personas de los Pontífices que la Institución del Pontificado son objeto de impropiedades y de irreverencias cual nunca fué modo de hacerlas entre gentes civilizadas. Y claro es donde la decencia es mortificada, donde los miramientos son desconocidos y donde se oyen los aullidos de turbas salvajes y desalmadas, todo pelagra á un tiempo, la libertad, la autoridad, el derecho, el

orden, el reposo de las familias y el crédito de las instituciones.

A la voz de *muera el Papa, guerra al Sacerdocio* y de *viva la República* se da á entender que la piedra angular de la República ha de asentarse sobre las ruinas del Pontificado y del Sacerdocio católico, como si dijéramos—No es posible la República sin el paganismo que insulta, aulla y silva, á manera de furias irritadas. Ven esto cruzadas de brazos las naciones católicas, los fieles no comprenden tal indiferencia y hallándose el honor asustado y consternada la justicia, no hallan medio de consolarse con ninguna especie de esperanza.

Verdad es, hijos amadisimos, que la Iglesia no es un campamento donde se libran batallas de horror y de sangre; pero es campo de honor donde se puede y se debe repeler la fuerza brutal usando del derecho de vindicta y de propia defensa; y si bien la Iglesia cuenta para vivir siempre con promesas eternas y en ellas confía muy principalmente, no se excluyen los medios humanos cuando tiene que oponer resistencia á salvajes ataques.

Qué significa el espíritu de mansedumbre cuando se le quiere presentar en pugna con la dignidad sacerdotal y con la natural defensa? No se llamaría más bien el espíritu de servidumbre con toques de imbecilidad lastimosa el que hiciera en las instituciones, en las gerarquías, en el hombre y dentro del corazón un cambio por medio del cual fuera la estupidez el reflejo de la sociedad? Pero dejando aparte reflexiones que contristan el buen sentido, necesario es que entendamos haber llegado el caso de mostrar que somos hijos de la santa Iglesia y que el Romano Pontífice es Padre nuestro. Y con qué género de pruebas? Orando instantemente por la libertad del Augusto Anciano, rindiéndole entera obediencia, prestando amor, reverencia y preparación de ánimo para de-

fender la Majestad de su Persona, reprobando las indignidades y los atropellos de que es objeto y ofreciéndole nuestra vida, nuestras honra y hacienda. Como el salvajismo, no de los bosques sino de las capitales llegue á persuadirse que en el corazón de los católicos arde vivo el sacro fuego de la piedad cristiana, alentado su impulso por el valor que inspira el sentimiento de la Paternidad ultrajada, no hay que dudarle, entonces las muchedumbres ébrias de horrores patibularios y de gritos feroces harán alto y habrán de disolverse ante el temor de ser justamente escarmentadas.

Ni olvidemos que las buenas causas nunca se pierden. Aun humilladas viven en la protesta, y la constancia de los buenos las ennoblece y levanta sobre la fortuna deplorable de los atrevimientos. Lo inaudito es que salga de las mismas escuelas el rugido feróz que desconcierta, en vez de oirse en el recinto donde debe enseñarse á amar á la justicia la palabra que avisé á la Pátria el arribo de los modernos Vándalos, cuya incivilidad cerca de León XIII hace más y más plausible la reverencia de Atila hácia el Papa S. León el Grande. No, no ha de creerse, hijos amadísimos, que en el último tercio del siglo XIX, utilizado el vapor, en juego para comunicaciones la electricidad, preciada la prensa de un magisterio universal, llamándose benéficas las instituciones é ilustrado el mundo, se haya podido tolerar que un Pontifice aplaudido en concepto de sábio y de bienhechor de los pueblos sea abrevado de amarguras haciéndole gustar la hiel y el vinagre de los improprios y de las ingratitudes. Sobre estas cosas, por extremo deplorables, despuntan las injurias hechas á la razón y á la justicia por hombres que rechazarían engreidos el epíteto de ingenios vulgares. Que es de un país donde la ancianidad puede ser impunemente insultada? qué significa ante el criterio público ese desconocimiento

de las reglas y del buen vivir de la sociedad? Cómo los encargados de proteger y de amparar, dejan á un lado la defensa que honra y dignifica para que ande suelto el libertinaje que avasalla é insulta? Siendo una é indivisible la noción del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, los hombres de mañana pagarán muy caras las tolerancias de hoy, y el precio será la honra y la vida de los ciudadanos, blanco donde se fijan las agresiones de toda especie.

Por nuestra parte, hijos muy amados, oramos y pedimos al Señor dé libertad á su Vicario en la tierra el Romano Pontífice, y os excitamos á que oreis y trabajéis de todas maneras y en el mismo sentido, haciéndonos así dignos de la filiación cristiana con que fuimos regenerados en el santo bautismo.

Fiesta de Santo Domingo de Guzman 4 de Agosto de 1884.

Por sí y con autorización expresa de los Señores Obispos de Mallorca, de Orihuela, de Menorca y de Segorbe, y del Vicario capitular de Ibiza.—† A. *Arzobispo de Valencia.*

SECRETARÍA DE CAMARA EPISCOPAL.

Suscripcion para socorro de las necesidades causadas por las recientes inundaciones en la provincia de Orihuela.

	<u>Rvn. Cts.</u>
Suma anterior.	5.043 68
El Cura Párroco y varios fieles de Campos.	62 »
El Clero y fieles de Llubí.	81 25
Id. id. de Villafranca.	57 »
El Vicario y fieles de Cas Concos.	60 »
El Cura Párroco y Clero de Muro.	60 »

	Rvn. Cts.
D. Juan Miró.	4 »
El Clero y fieles de La Puebla.	72 80
Id. id. de Manacor.	206 »
Id. id. de Algaida.	60 »
Id. id. de Petra.. . . .	106 20
	<hr/>
Suma.	5.812 93

Palma 28 de Agosto de 1884.—*Guillermo Puig*, Ca-
nónigo Secretario.



**DE SECTA MASSONUM.—Instructio Sanctæ
Romanæ et universalis Inquisitionis ad omnes
catholici orbis Episcopos.**

Ad gravissima avertenda mala, á *Massonum* secta aliisque ex ea prognatis in Ecclesiam et in omnes civium ordines illata, Sanctissimus Dominus Noster LEO XIII sapienti prorsus coasilio Encyclicas Litteras *Humanum genus* ad omnes catholici orbis Episcopos nuperrime dedit. Quibus Litteris earundem sectarum doctrinas, finem, consilia detegit, curas Romanorum Pontificum liberandæ a tam nefaria peste humanæ familiæ enarrat, easdem sectas iterum et Ipse damnationis et censuræ nota inurit, simulque docet, qua ratione, et quibus armis sit contra illas dimicandum, quibusque remediis, illatis ab iisdem vulneribus sit medendum.—At cum Sanctitati Suæ perspectum sit, tum demum ex curis suis uberes fructus sperandos esse, cum in rem tanti momenti omnium Ecclesiæ Pastorum opera, consilia, labores unanimi nisu conferantur, mandavit huic Supremæ Congregationi S. Romanæ et Universalis Inquisitionis, ut quæ agenda ipsis Pastoribus potissimum essent, apte eisdem proponeret. Quibus Summi Pontificis mandatis uti par est Eminentissimi Patres una mecum Inquisitores Generales

morem gerentes, omnibus Episcopis aliisque locorum Ordinariis hanc Instructionem dandam esse censuerunt.

1.° Imprimis peroptans clementissimus Pontifex animarum saluti prospicere, vestigia sequutus Salvatoris nostri JESU CHRISTI, qui non venit vocare justos sed peccatores ad pœnitentiam, paterna voce eos omnes, qui Massonicæ allisque damnatis sectis nomen dedere, ad delergendas animæ sordes et ad divinæ misericordiæ sinum peramanter invitat. In hunc, finem eadem usus benignitate, qua ejus Decessor Leo XII ad integrum anni spatium post rite vulgatas supra memoratas Apostolicas Litteras in unaquaque diœcesi, suspendit tum obligationem denunciandi earumdem sectarum occultos coryphæos et duces, tum etiam reservationem censurarum, peculiarem facultatem concedendo omnibus confessoriis ab Ordinariis locorum adprobatis, ut eos qui vere resipuerint, et sectas deseruerint, ab iisdem censuris absolvere, et Ecclesiæ reconciliare valeant.—Erit igitur sacerorum Præsulum hanc Pontificis Maximi benignitatem fidelibus suæ fidei concreditis nuntiare. Facerent autem rem pastorali sua sedulitate dignam, si hoc vertente anno, quem clementiæ peculiari modo addictum vult Pontifex, sacris exercitationibus, Missionum in morem, oves suas ad æternas veritates meditandas et spiritum rectum innoyandum excitarent.

2.° Mens porro est ejusdem Sanctitatis Suæ, ut Encyclicæ Litteræ quam diligentissime evulgentur, quo facilius omnes christifideles intelligant, quam dirum inter eos venenum serpat, quantaque eos eorumque prolem pernicies maneat, nisi tempestive sibi caveant. Tum solertissima et impensissima opera danda erit, ut remedia tam quæ a Pontifice proponuntur, quam quæ propria cujusque prudentia suaserit, adhibeantur.—Primum omnium excitare in hanc rem oportet industriam sedulitatemque parochorum; deinde adseiscenda generatim eorum opera est, quibus a bonorum omnium largitore Deo facultas dicendi aut scribendi tributa est, vel quibus di-

vini verbi annuntiandi vel christianæ plebis a culpis expiandæ, vel etiam juventutis instituendæ cura demandata fuerit, ut et ipsi labores suos conferant ad detegenda Massonum, aliarumque damnatarum societatum impia placita et infanda molimina et ad reducendos in viam salutis eos, qui sive temere et incaute, sive consulto et cogitato ad eas accesserint, atque ad illos præmonendos, qui nondum in earum laqueos inciderunt.

3.º Ne quis vero errori locus fiat, cum dijudicandum erit, quænam ex his perniciosis sectis censuræ, quæ vero prohibitioni tantum obnoxie sint, certum imprimis est, excommunicatione latæ sententiæ mulctare Massonicam aliasque ejus generis sectas quæ capite 2. n. iv. Pontificiæ Constitutionis *Apostolicæ Sedis* designantur, quæque contra Ecclesiam vel legitimas potestates machinantur, sive id clam sive palam fecerint, sive exegerint, sive non, a suis asseclis secreti servandi juramentum.

4.º Præter istas sunt et aliæ sectæ prohibitæ atque sub gravis culpæ reatu vitandæ, inter quas præcipue recensendæ illæ omnes, quæ à sectatoribus secretum nemine pandendum, et omnimodam obedientiam occultis ducibus præstandam jurejurando exigunt. Animadvertendum insuper est adesse nonnullas societates, quæ licet certo statui nequeat, pertineant necne ad has, quas memoravimus, dubiæ tamen et periculi plenæ sunt, tum ob doctrinas quas profitentur, tum ob agendi rationem quam sequuntur ii, quibus ducibus ipsæ coaluerunt et reguntur. Ab his etiam Sacro rum Antistites, quibus germana Christi fides et morum integritas maximæ curæ esse debet, noverint oves suas deterrendas et arcendas esse, et eo quidem diligentius, quod ob servatam ab iisdem quamdam honestatis speciem corruptelæ periculum, quod in ipsis latet, difficilius a simplicibus præsertim hominibus et adolescentibus persentiri et præcaveri poterit.

5.º Rem proinde facient sacri Pastores suis ovibus apprime utilem et Sanctitati Suæ perjucundam, si præter commune et usitatum concionandi genus, quod omnino

retinendum est, illud adjungent, quod defendendis catholicis veritatibus adhiberi solet, et aptissimum est profligandis erroribus, quos latius et maximo cum animarum detrimento hodie disseminari Apostolicæ Litteræ *Humanum genus* deplorant. Quod quidem concionandi genus tum erit christianæ plebi saluberrimum, cum refutatis erroribus, christianæ doctrinæ vim præstantiam et utilitatem dilucide et ordine explanabit, et amorem erga catholicam Ecclesiam, quæ eandem doctrinam integram incorruptamque servat, in animis auditorum excitabit.

6.º Cum vero vaferrimis sectarum artibus fraudibusque adolescentes, pauperes artifices et operarii, facilius allici et capi soleant, ad hos etiam peculiare curæ sunt convertendæ. Atque ad juventutem quod attinet, adnendum summopere est, ut a teneris annis tam intra domesticos parietes, quam in templis et in scholis ad christianam fidem, christianosque mores accurate informetur, et mature doceatur, qua ratione sibi ab insidiis tenebrosarum sectarum cavere debeat, ne si in earum laqueos inciderit, sit ipsi in posterum tam iniquis dominis maximo cum æternæ salutis et humanæ dignitatis detrimento turpissime serviendum. Juvenum incolumitati perbene consultum erit, si ex iis conflatae fuerint societates, quæ a Beatissima Virgine aliove cœlesti Patrono nomen sumpserint. In his cœtibus veluti in palæstris, si præsertim iis præficiantur Sacerdotes laicique homines sapientia et dexteritate præstantes, adolescentes animum sument virtutibus colendis, et religioni aperto ore, contemptis impiorum irrisionibus, profitendæ, simulque assuescent horrore quidquid a catholica veritate et sanctitate alienum sit.

7.º Perutile etiam est, hinc patres, illinc matresfamilias fraterno fœdere conjungere eum in finem, ut viribus unitis æternæ propriæ sobolis saluti rectæque institutioni aptius studere, et efficacius consulere possint. Plures hujus generis consociationes huc illuc inductæ sunt, sive de viris, sive de fœminis agatur, quæ Cœlitis alicujus tu-

telæ sese commiserunt, et lætissimos religionis ac pietatis fructus edunt.

8.º De *artificibus* autem et *operariis*, inter quos potissimum delectus haberi solet ab iis, quibus vel ipsa religionis et societatis fundamenta convellere propositum est, ponant sibi ante oculos Sacrorum Antistites prisca illa collegia fabrum, vel artificum universitates aut sodalitates, quæ adscito sibi cœlesti Patrono anteactis temporibus præclaro fuerunt civitatibus ornamento, et acilibus sive politoribus sive humilioribus incremento. Hos aliosque cœtus ex iis etiam omnibus qui mercaturæ negotiis vel humanioribus disciplinis sese dediderunt, iterum excitabunt, in quos qui coiverint religionis officia sedulo edocebuntur et obibunt, et una simul in humanis necessitatibus, quas ferre aut corporis ægritudo aut senium aut paupertas solet, mutuo sibi sint auxilio. Qui his cœtibus præsent, sedulo advigilabunt, ut socii morum probitate, operum affabre effingendorum peritia, laborum ferendorum docilitate et assiduitate maxime commendentur, quo facilius, quæ ad vitam sunt necessaria, sibi parare queant. Nec detrectabunt iidem Antistites hujusmodi societatibus advigilare, leges proponere, aut adprobare, gratiam divitum conciliare, patrocínio suo eas prosequi, ope juvare.

9.º Neque peculiarem eorum curam fugiet mirabilis illa *precum et operum societas*, quæ nonnullis in locis nata, in aliis jam adolescere cœpit. Curandum summo studio est, ut in hanc adscribantur quotquot recte de religione sentiunt. Nam cum ei propositum sit, generali quadam animorum consensione in universa qua late patet catholica Ecclesia, religionis ac pietatis opera fovere et amplificare, divinæque indignationi placandæ assidue studere, facile intelligitur quantæ ea miseris hisce temporibus futura sit utilitati. Ex precandi autem formulis eam Episcopi commendabunt maxime, quæ a Deiparæ *Rosario* nomen habet, quamque tamquam præstantissimam amplissimis laudibus haud ita pridem Sanctissimus

Dominus Noster prosecutus est et impensissime inculcavit. Inter opera vero pietatis ea eligant, quæ obiri ab iis solent qui *tertium* S. Francisci *Ordinem* profitentur, inter quos sicut et inter sodales S. Vicenti a Paulo vel Marianos quod plures fieri poterit conscribendos curabunt ut preclarissima opera quæ tanto cum catholici orbis plausu et animarum fructu ab iisdem peraguntur, latius in dies manent.

10. Optimum denique factu esset, si ubi id locorum et personarum adjuncta siverint, catholicæ scientiarum Academiae excitarentur, illique perutiles conventus seu, *Congressus*, uti vocant, haberentur, ad quos unius vel plurium regionum lectissimi homines deputarentur, eosque præsentia sua Sacrorum Antistites honestare non dedignarentur ut simul consilia rei catholicæ provehendæ sub eorum auspiciis iniri et quæ tum huic tum publicæ utilitati magis conferunt, statui possent.—Neque abs re esset si, qui sibi provinciam depoposcerunt assiduis scriptis et lucubrationibus defendendi Dei et Ecclesiæ jura, et recidendi novos, qui in dies subolescunt errores et cavillationes, sociato agmine, Episcopis ducibus, dimicarent. Fieri enim non potest, quin, si vires omnes, quæ vividæ adhuc, Deo opitulante, in Ecclesia vigent valentque, in idem consenserint, uberrimi referantur fructus ad hodiernam hominum societatem ab exitiali iniquarum sectarum contagione vindicandam, et in Christi libertatem asserendam.

11. Quæ hactenus proposita sunt, haud ita facile optatum finem assequuntur, nisi vires uniantur, ac proinde nisi Archiepiscopi cum suis Suffraganeis una consuluerint et statuerint, quid facto opus sit, ut Supremi Pastoris desiderii obsecundet. Cujus, sicuti et Supremæ hujusce Congregationis in votis est, ut eorum singuli quantocius rennuntient, et imposterum quoties statum describent dioceseos, reserare ne prætermittant, quid quisque vel singillatim vel una cum suis in Episcopatu collegis egerint, et quem exitum eorum studia sortita fuerint.

Datum Romæ ex Cancellaria S. Officii die 10 Maji 1884.
—RAPHAEL CARD. MONACO.

DECRETUM

HISPANIARUM

SEU

COMPOSTELLANA.

Celeberrima inter Sanctuaria, quae in toto terrarum Orbe a Christifidelibus maxima coluntur veneratione, sacrisque frequentantur peregrinationibus solvendi voti causa, quaeque Summorum Pontificum constitutionibus pari habentur honore, nobilissimum prae fulget Sepulcrum Sancti Iacobi Maioris Apostoli in Urbe Compostellana Hispaniarum, quo delatum est eius sacratissimum Corpus ab Hierosolymis postquam, Herode iubente, gladio fuit percussum. Sepulcrum huiusmodi per tot saecula iunumeris divina ope illustratum prodigiis, illaesumque servatum tum in Arabum occupatione, tum in aliis temporum calamitatibus, quibus Hispaniae exitere obnoxiae, habitum semper fuit veluti praecipuum Nationis huius praesidium. Hac de causa thesaurus iste pretiosissimus tutissima munitus fuit custodia, et saeculo decimo sexto decurrente ob Anglorum incursionem, qui, Catholica eiurata fide, Hispanicis regiones pervadentes, Compostellam adire contendebant praecipue ad illum abripiendum et disperdendum, e veteri custodia Archiepiscopi cura remotum, adeo secretiori reconditum est loco, ut sequioribus in saeculis ille prorsus a Christifidelibus ignoraretur. Hi tamen ex historia certissime noverant sacra Pignora nunquam e Maiori Basilicae Compostellana Sacello fuisse amota, simulque ex iugi et constanti ad nos usque traditione persuasum habebant in praedicti

Sacelli Abside illa adhuc servari. Cum autem hodiernus Archiepiscopus Compostellanus Eminentissimus et Reverendissimus Dominus Cardinalis Michael Payá y Rico nonnullis abhinc annis egregiam posuisset operam pro instauratione Basilicae huius, hanc nactus occasionem pium in sua mente maturavit consilium, reperiendi scilicet locum, in quo tecta manebant Sepulcra Sancti Iacobi Apostoli, et Discipulorum eius Athanasii et Theodori. Ad id asequendum dirigentibus viris peritissimis, et in ecclesiastica dignitate constitutis ab ipso selectis, omnes ab operariis investigatae sunt subtus et circum altare maius, latebrae, sed labor haud prospere processit. Demum in centro Sacelli Absidis retro altare maius, effosso pavimento, inventa est arca ex lapidibus et lateribus confecta, in qua extabant ossa ad tria sceleta sexus virilis pertinentia. Super his omnibus Eminentissimus et Reverendissimus Cardinalis Archiepiscopus, exquisitis illustrum peritorum sententiis, processuales condidit tabulas; inquisitumque est, an in iis ossibus repertis constaret de identitate Corporum Sancti Iacobi Maioris Apostoli et Discipulorum eius Athanasii et Theodori? Et consideratis omnibus, quae considerata erant, suum pronuntiavit affirmativum iudicium. Dein acta processualia sententiamque suam Eminentissimus et Reverendissimus Archiepiscopus ad Urbem misit, ut supremo Summi Pontificis iudicio subiicerentur, sententiaque sua Apostolica Auctoritate confirmaretur. Sanctissimus autem Dominus Noster LEO PAPA XIII gravissimum huiusmodi negotium peculiari Sacrorum Rituum Congregationis Coetui pertractandum remisit. Quo habito ad Vaticanas aedes die XX Maii anni huius, responsum datum est: *Dilata, et ad mentem*; et mens fuit, ut nonnullae difficultates gravioris momenti lucidius enuclearentur. Quo facilius id praestaretur, a Sanctissimo Domino Nostro missus est Compostellam R. P. D. Magister Augustinus Caprara Sanctae Fidei Promotor, ut singula inspiceret inquireret, et referret. Romam reversus accuratissima

relatione muneri suo egregie satisfacit. Quapropter iterum iisdem collectis Comitiis ad Vaticanum die XIX Iulii ver-
tentis anni MDCCCLXXXIV, ad propositum dubium:
«An sententia lata ab Eminentissimo et Reverendissimo
Domino Archiepiscopo Compostellano super identitate
Reliquiarum, quae in centro Absidis Sacelli Maioris Me-
tropolitanae eiusdem Basilicae repertae sunt, et Sancto
Apostolo Iacobo Maiori, eiusque Discipulis Athanasio et
Theodoro tribuuntur, sit confirmanda in casu, et ad
effectum de quo agitur?»

Tum Eminentissimi et Reverendissimi Patres Cardina-
les, tum Praelati Officiales, re mature discussa et per-
pensa, responderunt: *Affirmative, seu sententiam esse
confirmandam.*

Facta vero de iis per me infrascriptum Cardinalem
fidei relatione, Sanctissimus Dominus Noster Sacrae
Congregationis sententiam ratam habuit, et sua Aucto-
ritate Apostolica confirmavit. Mandavitque ut de hoc
Decreto expedirentur Litterae Apostolicae sub plumbo.
Die XXV Iulii, in Festo Sancti Iacobi Maioris Apostoli,
anno MDCCCLXXXIV.

D. CARDINALIS BARTOLINIUS,
S. R. C. PRAEFECTUS.

L. ✠ S.
LAURENTIUS SALVATI, S. R. C. *Secretarius.*

DECRETO

HISPANIARUM SEU COMPOSTELLANA

Entre los santuarios más célebres, que todos los fieles
veneran con mayor devocion en todo el Orbe, y son
visitados por sagradas peregrinaciones en cumplimiento
de votos, y que las constituciones de los Romanos Ponti-
fices tienen en igual honor, sobresale el nobilísimo Sepul-

cro de Santiago el Mayor, Apóstol, en la ciudad Compostelana de España, á donde fué trasladado desde Jerusalem su sacratísimo Cuerpo, despues de haber sido degollado por mandado de Herodes. Este Sepulcro, á través de todos los siglos, ilustrado por obra divina con innumerables prodigios y salvado de la arábiga invasion y otras calamidades que sufrió la España, fué siempre tenido por el más poderoso auxilio de esta nacion. Por esta causa este preciosísimo tesoro fué custodiado con toda seguridad, y en el siglo xvi, separado del antiguo sitio por cuidado del Arzobispo, á causa de la irrupcion de los ingleses, que abjurada la fé católica, invadieron las regiones españolas con ánimo de llegar hasta Compostela, para arrebatár y destruir principalmente aquel Sepulcro, fué ocultado en tan secreto lugar, que los fieles hubieron de ignorarlo completamente en los siguientes siglos. Sin embargo, estos conocian certisimamente por la historia que los sagrados dones nunca habian sido separados de la Capilla mayor de la Basílica Compostelana, y al mismo tiempo por permanente y constante tradicion hasta nosotros tenian la persuasion de que aquellos se conservaban aún en el Abside de dicha Capilla. Mas como el actual Arzobispo Compostelano Emmo. y Revmo. Sr. Cardenal Miguel Payá y Rico haya trabajado desde algunos años há por la restauracion de esta Basílica, maduró en su mente con tal ocasion el piadoso consejo de buscar el sitio en que permanecian guardados los Sepulcros de Santiago Apóstol y sus discipulos Atanasio y Teodoro. Para conseguirlo y bajo la direccion de ilustrísimos varones, constituidos en eclesiástica dignidad y por él elegidos, fué investigado por los operarios debajo y á los lados del altar mayor, todo lo más recóndito de él; pero el resultado no fué lisonjero. Finalmente, abierto el pavimento en el centro del Abside de la Capilla, detrás del altar mayor, fué hallada una arca hecha de piedras y ladrillos, en que existian huesos pertenecientes á tres esqueletos de sexo viril. El Emmo. y Revmo. Cardenal

Arzobispo, requerido el parecer de peritos ilustres, instruyó sobre aquellos canónico proceso inquiriéndose en él, si en estos huesos hallados constase la identidad de los cuerpos de Santiago el Mayor, Apóstol, y sus discípulos Atanasio y Teodoro. Y considerado todo lo que era de considerar, pronunció su juicio afirmativo. Por último, el Emmo. y Revmo. Arzobispo envió á Roma las actas procesales y su sentencia, para sujetarlos al supremo juicio del Sumo Pontífice, y confirmar su sentencia con la autoridad Apóstolica. Mas Nuestro Santísimo Señor el Papa Leon XIII comisionó para tratar este gravísimo asunto á un Congreso especial de la Congregacion de Sagrados Ritos. El cual celebrado en el Palacio del Vaticano en el dia 20 de Mayo del corriente año dió esta respuesta: *Dilata et ad mentem*; y la mente fué que convenia dilucidar más claramente algunas dificultades de mayor importancia. Para que ésto se hiciera con facilidad, Nuestro Santísimo Señor envió á Compostela al Rvdo. Padre Maestro don Agustin Caprara, Promotor de la Santa Fê, para que inspeccionase, inquiriese y refiriese todas y cada una de las cosas. Vuelto á Roma cumplió egregiamente su deber, dando exactísima relacion. Por cuya causa reunido de nuevo el mismo Congreso en el Vaticano el dia 19 de Julio del presente año de 1884, propuesta la pregunta: «Si la Sentencia dada por el Emmo. y Revmo. Sr. Arzobispo Compostelano sobre la identidad de las Reliquias que fueron halladas en el centro del Abside de la Capilla Mayor de la misma Basilica metropolitana y se atribuyen al Apóstol Santiago el Mayor y á sus discípulos Atanasio y Teodoro, ha de confirmarse *in casu y al efecto de que se trata.*»

Tanto los Emmos. y Revmos. Padres Cardenales, como los Prelados Oficiales, discutido y examinado con madurez el asunto, respondieron: «*Afirmativamente, esto es, que la sentencia debía confirmarse.*»

Hecha por último, fiel relacion de ésto por mí el infrascrito Cardenal, Nuestro Santísimo Señor ratificó la sen-

tencia de la Sagrada Congregacion y la confirmó con su Apostólica Autoridad. Y mandó que de este decreto se expidiesen Letras Apostólicas *sub plumbo*.

Dia 25 de Julio, en la Fiesta de Santiago el Mayor Apóstol año de 1884.—*D. Cardenal Bartolini*.—Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos.—L. ✠ S.—*Lorenzo Salvati*, Secretario de la Sagrada Congregacion de Ritos.

